

THE URBAN FABRIC TRANSFORMATION OF THE ANDÚJAR MARKET

LA TRANSFORMACIÓN DEL TEJIDO URBANO EN EL MERCADO DE ANDUJAR

Sheila Palomares Alarcón¹

Arquitecta. PhD. Universidad de Jaén¹

ABSTRACT

The commercial activity is and has been fundamental for the development of the society and our cities. We cannot forget that the medieval city was a market in itself. These urban spaces, as well as the new spaces generated after the different sales of Church lands, have been transforming continuously both from the point of view of urban development and social. In these spaces took place leisure activities as well as the exchanges and sales of products. Later, markets were transformed into covered spaces as we know today. Nowadays they are reflection objects.

This abstract tries to make known the interesting and avant-garde Andujar Market, Pedro Rivas Ruiz's architect work. It was built in 1949 and was inspired in Eduardo Torroja's work with reinforced concrete. Its urban context's relation explain this studio since the market was built on the place of the convent of San Francisco. This research is part of the result of the development of my thesis.

Keywords

Andújar Market, urban spaces, transformation, versatility, spreading

1. INTRODUCCIÓN

Con esta comunicación se pretende dar a conocer parte del patrimonio industrial (Sobрино, J. 1996) de la provincia de Jaén, expresado a través de la arquitectura social, urbana, de los mercados de abastos: edificios públicos que han pasado desapercibidos y que, al ser construidos la mayoría de ellos durante el franquismo, no se les ha dado el valor que tienen, cuando representan nuestra cultura, nuestra evolución histórica y nuestra manera de vivir. Constituyen una de las edificaciones públicas más “públicas”, en las que se produce el mayor intercambio entre las personas: de dinero, de alimentos, de sonrisas, de charlas, de luz, de relación, etc. Suelen ser edificios que albergan mucha historia. Habitualmente, ocupaban antiguas plazas de mercados, o solares desamortizados, donde se producían estos intercambios pero de manera insalubre y al aire libre.

Estos mercados surgen, desde la necesidad higiénica, desde la evolución humana y urbanística y muchos de ellos se manifiestan como verdaderas joyas arquitectónicas (Palomares, S. 2013)

2. MERCADO DE ABASTOS DE ANDÚJAR (1940-1949)

La actividad de mercantil en la ciudad de Andújar data oficialmente de 1400, momento en el que la ciudad tendrá el privilegio de hacer ferias. Se traslada la actividad comercial que se desarrollaba en una estrecha calle, a la Plaza del mercado (actual Plaza de España) ya que de esa forma el comercio estaría en el centro de la población y el “*vecindario estaría mejor servido*”¹. Esta plaza tiene su origen en el Andújar bajomedieval, y se redefine y se plantea como una auténtica plaza mayor donde se realizarán las tareas de administración de la ciudad, las funciones económicas de mercado, los festejos taurinos, las fiestas de proclamación de monarcas, teatro y una importante arquitectura residencial (Toribio, M. 1981) Un espacio público en toda regla, determinante en la configuración urbanística de la ciudad, con capacidad de transformación de uso, generador de más ciudad. *Un lugar, antes que arquitectura*, como dice Pedro Galera Andreu.

En paralelo, extramuros, en el claustro del Convento de San Francisco -al igual que se hiciera en otras muchas ciudades españolas- otra actividad comercial se venía desarrollando. En este caso, exenta de impuestos, ya que al situarse fuera de la muralla se evitaban controles sanitarios y fiscales². Este espacio, después de las desamortizaciones del siglo XIX, fue adquirido por concesión perpetua por la familia Sabater en 1870, quienes en 1874 realizan un mercado de estilo historicista. En él, aprovechando su planta circular, también se realizaban festejos taurinos hasta que se construyera la actual plaza de toros en 1894 (Casuso, R. 1990).



Figura 1. Mercado de abastos de Andújar. Acceso. Finales del s.XIX³.

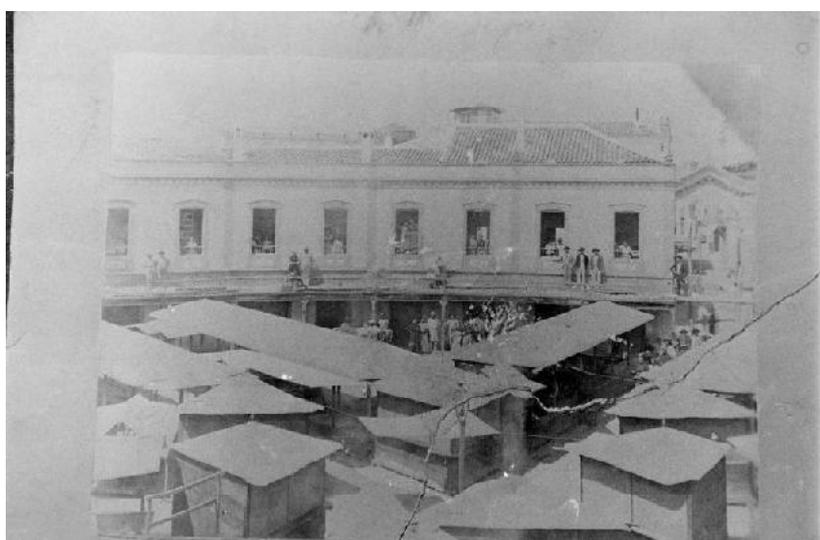


Figura 2. Mercado de abastos de Andújar. Interior. Finales del s.XIX⁴

A finales del s.XIX en Andalucía surge un movimiento en el que los intelectuales, pensadores, literatos, o artistas, preparan un proceso, un sentimiento regionalista en el contexto nacional que arquitectónicamente parte de los estilos históricos para llegar a un orden regional. La vertiente más purista, defendida por Vicente Lampérez y seguida por Aníbal González o Leonardo Rucabado, degenera y muere en los años 50 pero tiene una muy fuerte presencia durante la primera mitad del siglo XX, especialmente seguida por una burguesía cada vez más fuerte.

Con este estilo se construye el mercado primitivo. Tenía dos plantas de altura. En la planta baja se disponía un corredor porticado con arcos de medio punto al exterior y un pórtico de soportes de madera hacia el interior configurando la fachada de un vacío interior, de planta circular: un espacio libre, una plaza, donde se disponían los puestos. El carácter social y urbano de este lugar es predominante. En las imágenes que preceden este texto se puede observar a gente caminando en planta baja, sobre los soportales y asomándose por las ventanas de la planta alta. Todas las alturas del espacio están habitadas, entendiéndose accesible como un todo, como un lugar donde pasear o contemplar.



Figura 3. Mercado de abastos de Andújar. Interior. Detalle de voladizo⁵.

Este primer mercado fue sustituido por un segundo, proyectado en 1935 por el arquitecto Pedro Rivas Ruiz (1897-1977) y cuyas obras acabaron recién iniciada la Guerra Civil, en 1936. El arquitecto era hijo del historiador y político D. Natalio Rivas Santiago, quien fuera Ministro de Instrucción Pública (**Troyano, J.M. 2013**). Estudió en la Escuela de Arquitectura de Madrid y se relacionó con la Generación del 25, en un ambiente de renovación arquitectónica. Fue arquitecto conservador del Ministerio de Agricultura con un estilo entre el

eclecticismo renovador y el funcionalismo moderno durante la República y tras la guerra, con un nuevo cargo, realizará diferentes proyectos bajo el mismo funcionalismo⁶.

El objetivo principal de este proyecto era convertir el mercado en una instalación higiénica y adecuada. Proyectó nuevos puestos cubiertos de fábrica en el interior de la plaza que sustituirían a los cajones existentes y diseñó tres puertas de acceso para que el mercado tuviera una conexión por diferentes zonas del municipio. Desafortunadamente, después de la Guerra Civil, y dada la especial fuerza con la que la contienda sacudió la ciudad de Andújar, este mercado quedó reducido a escombros, por lo que, en 1939, la familia Sabater encargó a Pedro Rivas un nuevo proyecto con el que el Ayuntamiento limitaría la concesión privada a 40 años (Casuso, R. 1990).

Casi 70 años después del primer mercado construido por la familia Sabater de estilo historicista, y con una configuración estilística totalmente distinta, el nuevo edificio se configura adaptándose a la morfología circular del solar, ejecutando perimetralmente un anillo de puestos cubiertos por un amplio voladizo según una secuencia de losas de hormigón de sección parabólica. Siendo la ventilación y la higiene uno de los objetivos predominantes, el arquitecto configura el mercado como un espacio público, y manifiesta esta actitud en la elección del pavimento: proyecta losetas de cemento sobre losa de hormigón en las aceras y puestos, y en las calles de hormigón mosaico, como en las calles de Andújar.

En la parte central, y dejando un corredor de tres metros equidistante a los puestos perimetrales, se proyecta un doble núcleo con tres accesos y triple cubierta poligonal, que aumenta en sección vertical permitiendo en las diferencias de nivel la ventilación del espacio. De esta manera, quedan los puestos interiores en un anillo intermedio con acceso tanto por el corredor al aire libre, como por el interior del espacio cubierto, además de un último anillo de puestos en isleta aislada alrededor de una fuente situada en el centro del espacio, que es el foco final desde las tres entradas. Se configuran estos puestos interiores en forma de habichuela en planta, morfología muy común en los mercados de la época.

El trazado de la distribución interior es diferente a lo que proyecta Rivas en un principio y se entiende como una evolución a lo largo del tiempo. De hecho, y previo a la ejecución de las obras en 1946, sufre algunas modificaciones propuestas por el contratista Algimiro Rodríguez Álvarez, que será a posteriori alcalde de esta localidad. A modo de ejemplo citar, que cambian la sección de los pilares a octogonales, "con el fin de que trabaje bien por todas partes y no ocupen tanto terreno", elevan algo más la parte central y suprimen un pilar propuesto en el centro "para hacerlo más bonito"⁷. En abril de abril de 1947, continúan haciendo mejoras y modificaciones a lo largo de la obra hasta conseguir el resultado definitivo. Las obras finalizarán en 1949 (Casuso, R. 1990).

Se proyectan 2.800 m² sobre la plaza de planta circular, 325 m² para dependencias anejas en la calle Quintería y 155 m² para almacenes, sumando un total de 3.280 m². En esta superficie se distribuyen 180 puestos interiores y 54 exteriores según los planos del arquitecto. En la memoria del proyecto destaca la facilidad y libertad de circulación que permite la planta circular para regular "la buena marcha de las transacciones".

En el anillo que circunda la plaza se encuentran los puestos más importantes, cubiertos por un voladizo de hormigón de 3,20 metros de luz para proteger del sol, cobijarse en los días

de lluvia y permitir la constante ventilación y aireación de las instalaciones. Estos espacios se seccionan por los accesos a la plaza que se realizan por tres puntos: el acceso principal desde la plaza San Francisco y dos secundarios: desde las calles Gimena y Quintería, éste último para la entrada de productos.

Hay que destacar el uso del hormigón armado como material predominante en el conjunto del edificio y, sobre todo, el gran voladizo perimetral cubierto por losas de hormigón armado de 6 cm de espesor, que fueron calculados por el arquitecto suponiendo parabólica la línea del arco⁶. La imagen de este espacio es bellísima, tanto por su configuración como por lo especial que la hace su ejecución en un momento en el que el acero era un bien escaso. El voladizo, tanto por su forma como por su configuración, recuerda a las cubiertas de las tribunas del Hipódromo de la Zarzuela (1936)⁸, una de las obras más representativas de Eduardo Torroja construida con estructura laminar. Se trata de una superficie continua de hormigón armado de 6 cm de espesor cuyas bóvedas con forma de hiperboloide –superficie reglada utilizada por Torroja en estas ocasiones–.



Figura 4. Mercado de abastos de Andújar. Interior. Estado actual⁹.

El mercado se caracteriza por la ausencia de elementos decorativos, sólo presentes en la fachada principal original que evocaba de forma historicista al barroco andaluz y que nada tiene que ver con el estilo del resto del edificio de carácter más racionalista. Ha sufrido varias reformas entre las que se encuentran las nuevas fachadas y la cubrición del corredor primitivo al aire libre, si bien, hay que destacar que está considerablemente integrado en el concepto del mercado.

Aislado la fachada, el mercado de abastos de Andújar representa morfológicamente una corriente estilística iniciada en la Segunda República que buscaba el Estilo Internacional de corte racionalista, en la que recordando lo que escribía Javier Ferrero sobre los nuevos mercados madrileños en 1935, el exponente común en los mercados de abastos tendría que ser la sencillez y el servicio al público, considerando la higiene como si se tratara de un quirófano, aunque en este caso se hace además, sin olvidar la belleza y el tratamiento del mercado como un espacio público.

Además, esta obra hace referencia de alguna manera a la "aventura laminar" con la que varios arquitectos, ingenieros y constructores se unieron en la idea de la búsqueda de la "más eficaz, desnuda y esbelta forma laminar existente", con la que conquistar la nueva libertad de forma y tamaño que ofrecía el hormigón armado unida al nuevo sentir de la modernidad, representada entre otros maestros por Felix Candela o Eduardo Torroja. (Duque, C. 2010)

3. CONCLUSIONES

Durante el franquismo, las corrientes vanguardistas iniciadas en la época republicana fueron sustituidas, bien por una estética profundamente conservadora con toda clase de historicismos de corte triunfalista (AA.VV, 1991) muy en consonancia con la ideología política de la época, o bien por una regresión al regionalismo que se convirtió en el estilo más recurrente hasta finales de los años 50, fecha en la que se abre paso tímidamente la arquitectura que busca el retorno al Estilo Internacional. Es por tanto el mercado de abastos de Andújar una excepción estilística en este contexto aunque no excepcional en esta ciudad ya que la modernidad vanguardista que ya se venía anunciando en Europa desde entreguerras, romperá con el historicismo regionalista e introducirá nuevos materiales en las nuevas tipologías arquitectónicas como se ha reflejado en este mercado de abastos (Casuso, R. 2002)

NOTAS

1. Tesis doctoral de José Adolfo Herrera Martín. *"El Planeamiento urbanístico como modelador del trazado urbano. La ciudad de Andújar"*. Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio. E.T.S.A. Sevilla.
2. Pedro A. Galera Andreu. Prólogo en *"Arquitectura industrial: mercados de abastos en la provincia de Jaén. Y otros ejemplos andaluces"*. De Sheila Palomares Alarcón
3. Instituto de Estudios Giennenses. Expediente: A-351-1/15
4. Archivo Municipal de Andújar. Expediente: 3030
5. Instituto de Estudios Giennenses. Expediente: A-231-1/2

6. Mercado de abastos de Andújar. Código 230050150. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. <http://www.iaph.es/arquitectura-contemporanea-andalucia/resumen.do?id=247768>
7. Archivo Municipal de Andújar. Expediente: 3030
8. Tesis doctoral de Joaquín Antuña Bernardo. "*Las estructuras de edificación de Eduardo Torroja Miret*". Universidad Politécnica de Madrid. E.T.S.A.
9. Imagen propia. Andújar: 8 de Abril de 2013.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV (1988). Inventario de edificios y espacios públicos de interés arquitectónico de propiedad municipal en Andalucía (1987-1988). Consejería de obras públicas y transportes. Clave JA-5-6/6
- AA.VV (1991). Historia del arte en Andalucía. Tomo VIII. De la ilustración a nuestros días. Ediciones Gever, SA.
- Casuso Quesada, Rafael Antonio (1990). La arquitectura contemporánea en Andújar S.XX (1920-1950): Casa municipal de cultura. Excmo. Ayuntamiento, Andújar, Andújar.
- Casuso Quesada, Rafael Antonio (2002). "Evolución y cambio en la arquitectura contemporánea de Andújar". Boletín del Instituto de Estudios Giennenses. Nº 181. 2002
- Duque, Conde (2010). "La conquista de la esbeltez": Excmo. Ayuntamiento de Madrid, 2010
- Palomares Alarcón, Sheila (2013). Arquitectura industrial: Mercados de abastos en la provincia de Jaén. Y otros ejemplos andaluces: Fundación Caja Rural de Jaén.
- Sobrino Simal, Julián (1996). Arquitectura industrial en España (1830-1990): Editorial Cátedra, Madrid
- Toribio García, M. "Urbanismo y arquitectura civil en la ciudad de Andújar". Boletín del Instituto de Estudios Giennenses. Nº 113. 1983
- Troyano Viedma, J.M "Ilmo. Sr. D. Natalio Rivas Sabater. Bibliófilo y conservador del patrimonio ubedí". Crónica Digital de Investigación Local de la provincia. Número 3 (2013). Reino de Jaén".